

## Sobre la vitalidad de los indigenismos hispanoamericanos

*Marius Sala*

1. En un reciente estudio colectivo dedicado al léxico indígena del español americano<sup>1</sup>, hemos tratado de establecer varias categorías de palabras, de acuerdo con el lugar que ocupan en el conjunto del léxico del español hablado en el continente americano, de acuerdo con su vitalidad. Hemos utilizado tres criterios de selección (difusión geográfica, productividad en cuanto a derivados y riqueza semántica) y hemos seleccionado 986 palabras que responden, por lo menos a uno de dichos criterios, de las aproximadamente 10.000 que registran los principales diccionarios y monografías que describen el español americano. De acuerdo con la manera cómo responden las palabras seleccionadas a los tres criterios, así como la manera cómo se subordinan a las subcategorías establecidas dentro de cada criterio, hemos ordenado las palabras indígenas en diversas clases (en orden de su importancia, desde el punto de vista de la vitalidad). La más importante la denominamos "núcleo" y abarca los indigenismos que responden a los tres criterios de selección elegidos; las que ocupan el rango *a* dentro de cada criterio (existen en cuatro o más países, tienen cuatro o más significados, poseen cuatro o más derivados) forman el "núcleo de los núcleos". Al analizar este "núcleo de los núcleos" desde el punto de vista etimológico, hemos comprobado que los 54 vocablos que integran el "núcleo de los núcleos" proceden de las siguientes lenguas indígenas (en orden de su importancia, desde el punto de vista del número de voces procedentes de las respectivas lenguas):

<sup>1</sup> Marius SALA, Dan MUNTEANU, Valeria NEAGU, Tudora SANDRU-OLTEANU, *El léxico indígena del español americano. Apreciaciones sobre su vitalidad*. México-Bucarest, 1977.

del quechua (20 palabras): *cancha 1, concho, chala, champa, chancar, charque, chino, choclo, gaucho, guaca, guanaco, guasca, mate, paco, pampa, poroto, pucho, quincha, yapa, zapallo*;

del arahuaco-caribe (16 palabras): *ají, batata, cabuya, cacique, caimán, chicha, cholo, guayaba, jaiba, macana, maíz, nigua, pita, tabaco, tuna, yuca*;

del náhuatl (15 palabras): *achiote, aguacate, atol, cacao, camote, coyote, chocolate, hule, jícara, mecate, petaca, petate, tamal, tomate, zopilote*;

del aimara: *coco*;

del araucano: *guata*;

del tupí-guaraní: *maraca*<sup>2</sup>.

2. Volvemos a ocuparnos de este tema para comparar nuestros resultados con los existentes en dos estudios fundamentales: Max Leopold Wagner, *Lingua e dialetti dell'America Spagnola*, Firenze, 1949 y Rafael Lapesa, *Historia de la lengua española*, Madrid, 4ª edición, 1959. Nos sugirió esta idea Guillermo Araya, quien, en una reciente reseña dedicada a nuestro libro, publicada en "Bulletin hispanique", t. LXXXI, 1979, N° 3-4, pp. 359-366, nota lo siguiente en cuanto al "núcleo de los núcleos": "En cuanto a su origen, son veinte provenientes del quechua (M.L. Wagner había señalado veintitrés, Lapesa, siete); dieciséis del arahuaco-caribe (Lapesa trae 15, *op. cit.*, p. 347); quince del náhuatl (22 según Wagner, 11 según Lapesa); una del tupí-guaraní (14 Wagner, 3 Lapesa); una del aimara; una del araucano (= mapuche). Estas cifras, comparadas, demuestran que *no se modifica prácticamente en nada lo ya sabido hasta ahora*" (p. 365; el subrayado es nuestro M. S.). Tal conclusión tan rotunda nos ha determinado a volver a examinar nuestra investigación anterior.

3. Nuestro siguiente análisis no se limita solamente a una comparación numérica, como la hecha por Araya, sino examinaremos cada palabra por separado. Con este fin, hemos elaborado un cuadro donde indicamos las fuentes en que aparece cada palabra:

	Léx.	W.	L.		Léx.	W.	L.
acelote (n.)		+		agutí (tg.)			+
achiote (n.)	+			ají (awc.)	+	+	
aguacate (n.)	+		+	ajolote (n.)			+

<sup>2</sup> *Op. cit.*, p. 163-164.

	Léx.	W.	L.		Léx.	W.	L.
alpaca (q.)		+	+	guanaco (q.)	+		
ananá (tg.)		+	+	guano (q.)		+	+
atol (n.)	+			guasca (q.)	+		
batata (awc.)	+	+	+	guata (ar.)	+		
bohío (awc.)			+	guayaba (awc.)	+		
butaca (cuman.)			+	hamaca (awc.)		+	
cabuya (awc.)	+			huacal (n.)		+	
cacahuete (n.)		+	+	hule (n.)	+	+	+
cacao (n.)	+	+	+	huracán (awc.)		+	
cacique (awc.)	+		+	ipecacuana (tg.)		+	
caimán (awc.)	+	+		irupé (tg.)			+
camote (n.)	+	+		jácara (n.)		+	
cancha (q.)	+	+		jaguar (tg.)		+	
canibal (awc.)			+	jaiba (awc.)	+	+	
capulí (n.)		+		jícara (n.)	+	+	+
carey (awc.)			+	llama (q.)		+	
carpa (q.)		+	+	macana (q.)	+	+	
catinga (tg.)			+	maíz (awc.)	+	+	+
coca (q.)		+		malacate (n.)		+	
coco (aim.)	+			malón (ar.)		+	
concho (q.)	+			maraca (tg.)	+		
cóndor (q.)		+	+	mate (q.)	+	+	+
copal (n.)		+		mecate (n.)	+		
coyote (n.)	+	+		nigua (awc.)	+	+	+
chacra (q.)		+		nopal (n.)		+	+
chala (q.)	+			ñandú (tg.)		+	+
champa (q.)	+			paco (q.)	+		
chancaca (n.)		+		pampa (q.)	+	+	
chancar (q.)	+			papa (q.)		+	+
chapul (n.)		+		papalote (n.)		+	
charque (q.)	+			pecarí (awc.)		+	
chicle (n.)		+		petaca (n.)	+	+	+
chicha (awc.)	+			petate (n.)	+	+	+
chinchilla (q. o aim.)		+		pinole (n.)		+	
chino (q.)	+	+		pita (awc.)	+		
choclo (q.)	+	+		poroto (q.)	+	+	
chocolate (n.)	+	+	+	pucho (q.)	+	+	
cholo (awc.)	+	+		puma (q.)		+	
enaguas (awc.)		+	+	puna (q.)		+	
galpón (n.)		+		putilla (cuman.)			+
gaucho (q.)	+		+	quina (q.)		+	
guaca (q.)	+			quincha (q.)	+	+	
guacamayo (awc.)			+	sabana (awc.)		+	+
				tabaco (awc.)	+	+	+

	Léx.	W.	L.		Léx.	W.	L.
tamal (n.)	+	+	-	tucán (tg.)	-	+	-
tambo (q.)	-	+	-	tuna (awc.)	+	-	-
tapioca (tg.)	-	+	+	urubú (tg.)	-	+	-
tapir (tg.)	-	+	+	urutcú (tg.)	-	+	-
tatú (tg.)	-	+	-	vicuña (q.)	-	+	+
tayote (n.)	-	+	-	yacaré (tg.)	-	+	-
tejamani(1) (n.)	-	+	-	yapa (q.)	+	+	-
tiburón (awc.)	-	-	+	yuca (awc.)	+	-	+
tiza (n.)	-	+	+	zapallo (q.)	+	-	-
tocayo (n.)	-	+	+	zopilote (n.)	+	-	-
tomate (n.)	+	+	-				

3.1. La simple comparación del modo cómo aparecen las palabras de la lista anterior en las tres fuentes ("núcleo de los núcleos" del *Léx. ind.*, Wagner y Lapesa) pone de manifiesto que sólo 11 (*batata, cacao, chocolate, hule, jícara, maíz, mate, nigua, petaca, petate, tabaco*) del total de 114, es decir, el 9 por ciento concuerdan en las tres fuentes. La observación de Araya es válida sólo en cuanto a estas palabras.

3.2. En 17 casos (*ají, caimán, camote, cancha, coyote, chino, choclo, cholo, jaiba, macana, pampa, poroto, pucho, quinchá, tamal, tomate, yapa*), es decir, un 14 por ciento, hay concordancia solamente entre el "núcleo de los núcleos" del *Léx. ind.* y Wagner, y en 4 casos (*aguacate, cacique, gaucho, yuca*), eso es el 3 por ciento, hay concordancia entre el mismo fondo y Lapesa. Es decir, en 21 casos (= el 18 por ciento) hay concordancia parcial entre el *Léx. ind.* y las otras dos fuentes; la observación de Araya es válida **p a r c i a l m e n t e** también para esta categoría.

3.3. Mucho más numerosos son los casos en que no hay concordancia entre el *Léx. ind.* (= "núcleo de los núcleos") y las otras dos fuentes, Wagner y Lapesa:

3.3.1. 15 palabras (*alpaca, ananá, cacahuete, carpa, cóndor, guano, nopal, ñandú, papa, sabana, tapioca, tapir, tiza, tocayo, vicuña*), es decir un 13 por ciento del total, aparecen tanto en Wagner como en Lapesa. De éstas, *alpaca, cacahuete, carpa, cóndor, guano, papa, sabana, tapir, tiza, vicuña* tienen el rango *a* en cuanto a la difusión geográfica también en el *Léx. ind.*, pero no tienen el mismo rango en cuanto a los demás criterios (*tapir* ha sido seleccionado sólo por la difusión geográfica). El término *nopal* no tiene el rango *a* ni siquiera en cuanto a la difusión geográfica: *ñandú* no tiene una difu-

sión geográfica suficiente para ser seleccionado en el *Léx. ind.*, mientras *ananá*, *tapioca* y *tocayo* no responden a ninguno de los criterios de selección.

3.3.2. Son numerosas las palabras que aparecen sólo en Wagner o sólo en Lapesa (más numerosas las que aparecen solamente en Wagner).

3.3.2.1. Las palabras que aparecen sólo en Wagner son 36, es decir representan el 30 por ciento. De éstas, 26 (*agutí*, *capulí*, *coca*, *copal*, *chacra*, *chancaca*, *chapul*, *chicle*, *chinchilla*, *enaguas*, *galpón*, *hamaca*, *huracán*, *ipecacuana*, *llama*, *malacate*, *malón*, *papalote*, *pino-le*, *puma*, *puna*, *quina*, *tambo*, *tejamaní(l)*, *tucán*, *yacaré*) tienen el rango *a* en el *Léx. ind.* dentro del criterio de la difusión geográfica, mientras las otras 10 (*acelote*, *ajolote*, *huacal*, *jácara*, *jaguar*, *pecarí*, *tatú*, *tayote*, *urubú*, *urucú*) no han sido seleccionadas por no responder a ninguno de los tres criterios.

3.3.2.2. Las palabras existentes sólo en Lapesa son 9 (un 7 por ciento del total) y pueden ser divididas en tres grupos: 5 (*butaca*, *carey*, *caringa*, *guacamayo*, *tiburón*) tienen el rango *a* en el *Léx. ind.*, 1 (*bohío*) tiene el rango *b*, y 3 (*caníbal*, *irupé*, *putilla*) no responden a ninguno de los criterios utilizados en el *Léx. ind.*

3.3.2.3. Si sumamos todos los casos en que una palabra aparece en el *Léx. ind.* con el rango *a* dentro del criterio de la difusión geográfica, pero no pertenece al "núcleo del núcleo", obtenemos la cifra 51, lo que representa un 44 por ciento del total de la lista. Aunque añadamos a esta cifra los 11 casos analizados en 3.1 y 3.2., para obtener el total de las palabras seleccionadas por Wagner y Lapesa, y que tienen el rango *a* dentro del criterio de la difusión geográfica en el *Léx. ind.*, apenas llegamos a dos tercios del total de la lista (precisamos, sin embargo, que Araya se refería al "núcleo del núcleo").

3.4. Las palabras seleccionadas en el "núcleo del núcleo" del *Léx. ind.*, que faltan en Wagner y Lapesa son 22 (*achiote*, *atol*, *cabuya*, *coco*, *concho*, *chala*, *champa*, *chancar*, *charque*, *chicha*, *guaca*, *guanaco*, *guasca*, *guata*, *guayaba*, *maraca*, *mecate*, *paco*, *pita*, *tuna*, *zapallo*, *zopilote*), esto es, el 19 por ciento de la lista presentada al comienzo de este artículo. La falta en las listas de Wagner y Lapesa de un número de palabras que representan casi una quinta parte del inventario analizado demuestra, en realidad, que Wagner y Lapesa

no se han propuesto seleccionar a base de criterios *o b j e t i v o s* cierto número de términos, sino que han ilustrado con ciertas palabras<sup>3</sup> varias categorías etimológicas. Resulta que una comparación entre el “núcleo de los núcleos” del *Léx. ind.* y las listas de Wagner y Lapesa no es útil en los términos formulados por Araya. Tal comparación se podría hacer, eventualmente, teniendo en cuenta todas las 270 palabras con rango *a* dentro del criterio de la difusión geográfica del *Léx. ind.* En este caso, sin embargo, la apreciación de Araya puesta de manifiesto por nosotros más arriba (v. 2.) es todavía menos justificada.

4. Hemos analizado solamente los aspectos cuantitativos de las listas tomadas en consideración, y esto, sólo desde la perspectiva de la difusión geográfica. La meta de nuestro estudio ha sido, sin embargo, poner de manifiesto *l a v i t a l i d a d* de los indigenismos hispanoamericanos, utilizando varios criterios de selección, esto es, hacer una valoración *c u a l i t a t i v a* con respecto a las palabras analizadas. Sólo la utilización de estos criterios combinados y de los tres rangos para cada criterio nos ha permitido incluir en el “núcleo de los núcleos” 54 palabras de las 270 que tienen el rango *a* dentro del criterio de la difusión geográfica. Si se comprende esto, consideramos que nuestro estudio ya no dejará a nadie “un poco perplejo”; se ha realizado una amplia recogida de indigenismos para someterlos luego a nuestros criterios de selección y llegar al resultado publicado.

INSTITUTO DE LINGÜÍSTICA  
Bucarest.

<sup>3</sup> Cf. Lapesa, *op. cit.*, p. 347: “ *tocayo* y otras”, “... *pampa* y algunas más”.